



Vol. II
No. 8
Enero - Abril
2025



MsC. María del Carmen Alba Moreno

Máster en Ciencias. Profesora. Universidad de La Habana.
Cuba

mariadelcarmenalbamoreno@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2735-7988>

Cómo citar este texto:

Alba Moreno, M. C. (2025) Herminio Almendros en la renovación y modernización de la enseñanza en Cuba. Revista Holón. Vol. II, No. 8. Enero - Abril. 2025. Pp. 45-61. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: enero de 2025

Aceptado: febrero de 2025

Publicado: Enero - Abril de 2025

Indexada y catalogado por:



HERMINIO ALMENDROS EN LA RENOVACIÓN Y MODERNIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN CUBA

María del Carmen Alba Moreno

Máster en Ciencias. Profesora. Universidad de La Habana.

Cuba

<https://orcid.org/0000-0002-2735-7988>

mariadelcarmenalbamoreno@gmail.com

DOI <https://doi.org/10.48204/j.holon.n8.a7148>

RESUMEN

El artículo de reflexión que se presenta se enmarca en los contenidos del contexto histórico de la Guerra Civil y el franquismo, los cuales causaron el exilio de un numeroso grupo de maestros defensores del proyecto renovador de la Segunda República. A Cuba arribó un reducido número de ellos, entre los cuales se encontraba Herminio Almendros Ibáñez. Se emplearon recursos de la metodología cualitativa, en especial, la teoría de la recepción y hermenéutica de la historia para el análisis de textos, lo cual permitió el análisis histórico y la síntesis de la limitada historiografía existente con relación a los aportes de los maestros españoles exiliados en Cuba en general y de Almendros en particular. El objetivo general es demostrar el papel que le correspondió a Herminio Almendros en la modernización del proceso de enseñanza aprendizaje en Cuba desde los años cuarenta del siglo XX. Se concluye que la expresión de una pedagogía renovadora, transformadora, que tuvo su máxima durante la Segunda República, Almendros contribuyó a la modernización del sistema educativo cubano antes y después de la revolución. El empleo de métodos activos e ideas renovadoras, tanto relativo a la escuela como a la educación, fue determinante en toda la revolución educacional que tuvo lugar en Cuba luego de 1959, insertado en lo más avanzado del pensamiento intelectual cubano.

Palabras clave: Cuba, España, renovación, transformación, educación, escuela, modernización.

HERMINIO ALMENDROS ON THE RENEWAL AND MODERNIZATION OF TEACHING IN CUBA

Abstract

The article presented is framed within the historical context of the Civil War and Francoism, which caused the exile of a large group of teachers who defended the renovation project of the Second Republic. A small number of them arrived in Cuba, among whom was Herminio Almendros Ibáñez. Qualitative methodology resources were used, especially the reception theory and hermeneutics of history for the analysis of texts, which allowed the historical analysis and synthesis of the limited existing historiography in relation to the contributions of Spanish teachers exiled in Cuba in general and Almendros in particular. The general objective is to demonstrate the role that Herminio Almendros played in the modernization of the teaching-learning process in Cuba since the 1940s. It is concluded that the expression of a renovating, transformative pedagogy, which had its maximum during the Second Republic, Almendros contributed to the modernization of the Cuban educational system before and after the revolution. The use of active methods and innovative ideas, both in relation to school and education, was decisive in the entire educational revolution that took place in Cuba after 1959, inserted in the most advanced Cuban intellectual thought.

Keywords: Cuba, Spain, renovation, transformation, education, school, modernization.

HERMINIO ALMENDROS SOBRE A RENOVAÇÃO E MODERNIZAÇÃO DA EDUCAÇÃO EM CUBA

Resumo

Este artigo reflexivo se insere no contexto histórico da Guerra Civil e do regime de Franco, que levou ao exílio de um grande grupo de professores que defendiam o projeto renovador da Segunda República. Um pequeno número deles chegou a Cuba, entre eles Herminio Almendros Ibáñez. Foram utilizados recursos da metodologia qualitativa, especialmente da teoria da recepção e da hermenêutica da história para a análise dos textos, o que permitiu a análise histórica e a síntese da escassa historiografia existente a respeito das contribuições dos professores de espanhol exilados em Cuba em geral e de Almendros em particular. O objetivo geral é demonstrar o papel desempenhado por Herminio Almendros na modernização do processo de ensino-aprendizagem em Cuba desde a década de 1940. Conclui-se que, expressão de uma pedagogia renovadora e transformadora, que atingiu seu auge durante a Segunda República, Almendros contribuiu para a modernização do sistema educacional cubano antes e depois da revolução. O uso de métodos ativos e ideias inovadoras, tanto em relação às escolas quanto à educação, foi crucial para toda a revolução educacional que ocorreu em Cuba depois de 1959, incrustada nos aspectos mais avançados do pensamento intelectual cubano.

Palavras-chave: Cuba, Espanha, renovação, transformação, educação, escola, modernização.

HERMINIO ALMENDROS SUR LE RENOUVELLEMENT ET LA MODERNISATION DE L'ÉDUCATION À CUBA

Résumé

Cet article réflexif s'inscrit dans le contexte historique de la guerre civile et du régime de Franco, qui ont conduit à l'exil d'un grand groupe d'enseignants qui défendaient le projet de renouveau de la Seconde République. Un petit nombre d'entre eux arrivèrent à Cuba, parmi lesquels Herminio Almendros Ibáñez. Des ressources de méthodologie qualitative ont été utilisées, en particulier la théorie de la réception et l'herméneutique de l'histoire pour l'analyse des textes, ce qui a permis l'analyse historique et la synthèse de l'historiographie limitée existante concernant les contributions des professeurs d'espagnol exilés à Cuba en général et d'Almendros en particulier. L'objectif général est de démontrer le rôle joué par Herminio Almendros dans la modernisation du processus d'enseignement-apprentissage à Cuba depuis les années 1940. On conclut qu'en tant qu'expression d'une pédagogie rénovatrice et transformatrice, qui a atteint son apogée pendant la Seconde République, Almendros a contribué à la modernisation du système éducatif cubain avant et après la révolution. L'utilisation de méthodes actives et d'idées novatrices, tant en matière d'école que d'éducation, a été essentielle à toute la révolution éducative qui a eu lieu à Cuba après 1959, ancrée dans les aspects les plus avancés de la pensée intellectuelle cubaine.

Mots clés : Cuba, Espagne, renouveau, transformation, éducation, école, modernisation.

INTRODUCCIÓN

La proclamación de la Segunda República tuvo lugar en España el 14 de abril de 1931 pretendiendo crear un nuevo orden político y social, y establecer un sistema democrático capaz de integrar a los sectores hasta entonces marginados del poder (Alba, 2021). Desde el propio momento de su instauración, el proceso reformista catalizó la situación, agravó la crisis del Estado y favoreció la organización de las derechas para poner término al régimen republicano, utilizando para ello el recurso de la violencia (Molinero e Ysás, 1998). Se iniciaban la guerra civil española y el largo periodo franquista, que tuvieron como objetivos establecer un nuevo régimen y obstaculizar la puesta en práctica del proyecto reformista republicano, incluido su proyecto cultural.

La represión (legitimada por la Ley de Responsabilidades Políticas vigente entre 1939 y 1945), la censura, la desmovilización de la sociedad española y el éxodo masivo fueron expresión de lo anterior. La diáspora que esto implicó condicionó un complejo, numeroso y diferenciado exilio, caracterizado por la ausencia de una política de reconciliación nacional, la diversidad geográfica de los países de acogida, la extensión temporal y la guerra como condicionante del mismo.

El exilio —interno y externo— fue consecuencia directa del enfrentamiento entre la izquierda republicana y la derecha franquista. Muchos intelectuales comprometidos con la República se exiliaron en otros países europeos y americanos, incluso desde el inicio de la contienda. Empero, con el triunfo del franquismo en el año 1939 este fenómeno se hizo masivo: la mayoría de los intelectuales, los líderes republicanos y obreros, comprometidos con el bando de los vencidos, debieron rehacer sus vidas en nuevas tierras. Otros debieron callar y fingir para mantenerse a salvo. (Sánchez, 2021, pp. 13-14) Aquellos que se refugiaron en América trajeron consigo la importante tarea de dar continuidad a la España Republicana en el exilio, empleando a la cultura como recurso de reafirmación de su identidad ante los nacionales de los países de acogida.

De ahí que la promoción de la cultura en todas sus expresiones constituyese un pilar fundamental, determinando su particularidad, radicalidad y su carácter esencialmente político y de reflejo social (Alba, 2023).

En Cuba, poco se ha escrito aún acerca del legado del exilio hispánico de la Guerra Civil y el franquismo en las diversas áreas del conocimiento. Una labor importante en esta dirección ha desarrollado Jorge Domingo Cuadriello, destacándose los títulos “Sentido de la derrota. Selección de textos de escritores españoles exiliados en Cuba” (1998), “Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX” (2002), “El exilio republicano español en Cuba” (2009), “Diccionario biobibliográfico de escritores españoles en Cuba Siglo XX” (2010) y “Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario biobibliográfico” (2012). Particularmente se han realizado estudios investigativos acerca de figuras tales como Juan Chabás, Manuel Altolaguirre, María Zambrano y Juan Ramón Jiménez, sin embargo, resta mucho por hacer.

Ejemplo de esa ausencia en la historiografía resulta ser la investigación íntegra de la labor, impacto e influencia del singular pedagogo y escritor Herminio Almendros, quien rehizo su vida personal y profesional en

Cuba y sobre lo cual los estudiosos tenemos una deuda histórica. Particularmente en lo relativo a la enseñanza, sus aportes a la modernización de la educación y su preocupación por el estudio de la lengua materna (Sosa y Catalá, 2012). Esta deuda es mayor en tanto no existen estudios sistemáticos al respecto, ni tampoco una historia competente de la educación en Cuba que contribuya a su conocimiento y divulgación. A esta dirección dirigimos nuestro interés a fin de evaluar y reflexionar acerca de su indiscutible actualidad en un contexto un tanto diferente.

Causas y condicionantes del exilio republicano español

Acercarnos al estudio de la diáspora que representó el exilio español ocasionado por la Guerra Civil y el establecimiento del Estado franquista en toda su dimensión, conduce a profundizar en sus causas y más que ello en la política oficial de los países de acogida y sus relaciones internas e internacionales. En el caso de Cuba, debe considerarse la inestabilidad política generada tras el fracaso del proceso revolucionario de los años treinta, que condujo a la derrota del presidente Gerardo Machado (Instituto de Historia de Cuba, 1998), tras lo cual se estableció un régimen represivo, pero suficientemente flexible para adecuarse a las nuevas condiciones externas y los designios estadounidenses.

Ello caracterizó y definió la variedad de posturas y apreciaciones asumidas desde y fuera del gobierno y las particularidades del exilio en Cuba, minoritario y mayormente de tránsito hacia otros países de destino, aunque significante por sus aportes a diversas ramas del saber (Alba, 2021).

La Guerra Civil (1936 – 1939), como se dijo antes, fue el recurso violento empleado por las clases y sectores sociales tradicionalmente dominantes en España para poner término al ensayo democrático republicano. Su corolario, la instauración de un régimen autoritario encabezado por Francisco Franco, de corte fascista al menos hasta fines de la década de 1940, ha merecido el interés de investigadores nacionales y foráneos. Una amplia historiografía así lo demuestra. (Tuñón de Lara, 1982; Tamames, 1988); Beevor, 2005); Fontana, 2010); Preston, 2010); Fernández, 2002, 2006).

Las reformas propuestas o implementadas durante los años republicanos, junto al esplendor cultural fruto de la labor de las Generaciones de 1927 y 1936, fueron borradas de un plumazo. La represión y la desmovilización social, devinieron factores desencadenantes y determinantes en los años posteriores, matizados por el ostracismo cultural, la censura y el exilio. Muchos fueron los españoles republicanos o simplemente defensores de ideas democráticas, que vieron sus vidas dislocadas ante la nueva realidad, incluidos en cifras significativas los maestros.

Varios fueron los países de la América hispana que ofrecieron acogida a los exiliados; Cuba entre ellos. Existía aquí una importante colonia de españoles y un reconocimiento popular a la causa republicana, a lo que se juntaban la expansión de ideas nacionalistas y la posición de no beligerancia asumida por el gobierno de Fulgencio Batista con relación al bando rebelde, en un contexto continental de rechazo al fascismo y de alineamiento con la política de Estados Unidos. (López, 2007). Sin embargo, como se señaló antes, no fue Cuba el destino de muchos.

Algo se ha escrito al respecto de la llegada de los exiliados españoles a Cuba desde fines del siglo XX e inicios del presente siglo, aunque todavía es insuficiente (Cuadriello, 2012; Fernández, 2010; Naranjo, 1988). Más, se aprecia que el vacío historiográfico no ha sido cubierto en su totalidad, ni en todas las direcciones del saber en las que la contribución que representaron los exiliados a la cultura cubana en general. Ejemplo de ello es el espacio dedicado a la vida y obra de Herminio Almendros, quien ha sido estudiado en alguna medida desde el punto de vista literario (ensayo y biografía), pero no tanto desde el ángulo de sus aportes a la pedagogía contemporánea en Cuba. En esta dirección nos propusimos, mediante el análisis, la síntesis y la lógica histórica, acercarnos a la actividad docente de Almendros condicionada por la particular y cambiante situación existente en Cuba desde su arribo en el propio año 1936, hasta su deceso en 1974.

En particular, Almendros es muestra viva del importante grupo de pedagogos y maestros republicanos forzados a traspasar la frontera, como ocurrió con Lorenzo Luzuriaga, Patricio Redondo, José de Tapia y tantos otros, que finalmente se asentaron mayoritariamente en México, Cuba, Argentina y otros países americanos del centro, norte y sur, y más aisladamente en algunos europeos y norteafricanos (Giral, 1994; Barreiro, 1989; Mellan, 1976).

Cuba y las características del exilio español

El fracaso del proceso revolucionario de los años treinta del siglo XX, condujo a una ola de represión que logró prácticamente anular el movimiento revolucionario. Sin embargo, los cambios en la arena internacional, matizadas por el desarrollo del fascismo y las presiones estadounidenses, favorecieron un aparente cambio en el rumbo político de Cuba. La llegada al poder en Estados Unidos del presidente Franklin Delano Roosevelt en 1932 y su nueva política de Buena Vecindad hacia los países latinoamericanos, contribuyeron a cambios democráticos en Cuba tras la cortina de la lucha contra el auge del fascismo en Europa. Como consecuencia, tuvo lugar un reajuste del sistema neocolonial y del bloque oligárquico-burgués dominante (Instituto de Historia de Cuba, 1998), así como una recomposición y fortalecimiento del bloque nacional-popular (Ibarra, 1995).

La nueva coyuntura condujo a un proceso de cambios democráticos en favor de las masas, que desembocó en la convocatoria a elecciones para la Asamblea Constituyente, a fines del año 1939 y a la aprobación de la Constitución de 1940 (Gaceta Oficial de la República de Cuba, 8 julio de 1940). Fue esta la Constitución más democrática y progresista de las promulgadas hasta entonces en Cuba, pero las demandas de carácter nacionalista en ella plasmadas se convirtieron en obstáculos para los exiliados españoles al pretender acceder a un puesto de trabajo.

Como consecuencia, el exilio republicano en Cuba fue poco numeroso, mayoritariamente transitorio y con un mínimo de profesionales de las ciencias. El gobierno cubano, si bien favoreció la acogida de numerosos exiliados españoles, una vez finalizada la guerra civil española mostró un claro comportamiento reservado, expresado en la asunción de una actitud selectiva en la captación de los exiliados (de ahí que la gran mayoría de estos fuesen intelectuales). La intención, prevenir una inmigración masiva que incrementase la carga pública,

dada por el exceso de mano de obra y los índices de desempleo en la isla, en momentos de compleja situación económica y de defensa de puestos de trabajo para los nacionales.

Muy difícil entonces resultó para los exiliados aspirar a una plaza como profesor universitario; las reservas de muchos profesores ante el temor a perder el trabajo se apreciaron con frecuencia. Considérese que para esa fecha solo existía un centro de enseñanza superior en Cuba, la Universidad de La Habana. Lo anterior, condujo a la vinculación de pocos exiliados a la docencia universitaria. Los que pudieron hacerlo con el beneplácito de pocos profesores, solo lograron impartir algunas conferencias o participar en las Escuelas de Verano (Sánchez, 2021, pp. 17-18). Téngase presente que constitucionalmente había quedado refrendada la participación de los nativos en la impartición de materias tales como geografía, historia y literatura, así como en la elaboración de libros de textos y, prioritariamente, en el trabajo y salario. Añádase el hecho de que era imprescindible la reválida del título universitario para poder ejercer, todo lo cual limitó la participación de los exiliados en la enseñanza y práctica profesional tal y como destacan Alted y González (2002, p. 174).

No obstante, y a pesar de la gestión oficial, muchas instituciones, organizaciones, partidos y personalidades de la vida cultural cubana, realizaron un indescriptible esfuerzo por facilitar la adaptación y el asentamiento de los exiliados en Cuba; de ahí, que una parte de ellos decidiera instalarse. Varias fueron las instituciones culturales, revistas y periódicos que pusieron todo su empeño en cooperar con la causa republicana. Los incontables trámites realizados por instituciones nacionales e internacionales para el traslado de intelectuales a suelo cubano tuvieron en la vanguardia a dos instituciones culturales de la isla: “La Casa de la Cultura” y el “Círculo Republicano Español”. Mientras, otras instituciones similares como la “Institución Hispano Cubana de Cultura”, el “Lyceum and Lawn Tennis Club”, los “Centros Asturiano y Gallego”, la “Universidad de La Habana” y las logias masónicas, abrieron sus puertas para recibir el influjo cultural de estas figuras (Alba y Oropeza, 2010). De singular interés resultaron ser la Universidad del Aire (Alba, 2021) y la Escuela Libre de La Habana (Vázquez, 2005). Un poco más tarde, en 1947 y tras la inauguración de la Universidad de Oriente, algunos exiliados se incorporaron a su claustro de profesores.

Los exiliados en las instituciones educativas cubanas

Como se señaló más arriba, cuando a fines de los años treinta del siglo pasado arribó a Cuba el grueso de los exiliados españoles, solo existía un centro de altos estudios, la Universidad de La Habana. Aquellos que habían impartido clases en universidades españolas intentaron incorporarse al claustro de profesores, pero se enfrentaron a dificultades, barreras y negativas a pesar de que muchos académicos cubanos simpatizaran con la causa republicana. Mencionemos por ejemplo a Raúl Roa, Roberto Agramonte y Aureliano Sánchez Arango. El reconocimiento al prestigio de los españoles y el apoyo a la lucha por la defensa de las ideas republicanas no impedían la defensa de sus plazas universitarias en un contexto de aguda inestabilidad política y económica, matizada por un manifiesto nacionalismo, en especial en el ámbito laboral.

Se unió además el hecho de que la Universidad de La Habana en 1942 dictaminó que para el proceso de reválida de los graduados extranjeros los mismos debían presentar varios documentos certificados, legalizados y

protocolizados en el extranjero ante el Rector, quien podría o no aceptar el expediente. Sin duda esto era prácticamente imposible para aquellos que debieron huir de su tierra de nacimiento para salvar sus vidas y las de sus familias. De modo que puede afirmarse que Cuba desaprovechó en medida importante la experiencia y el aporte que aquellos podrían haber representado, como sí ocurrió en México o en Colombia por solo mencionar dos ejemplos.

No obstante, faltaríamos a la verdad histórica si no nos referimos a otro ángulo del aporte de los exiliados a la educación superior cubana. Desde 1937, algunos de ellos impartieron conferencias aisladas o cursos cortos con la participación entre otros de José Gaos, María Zambrano, Fernando de los Ríos, Juan Ramón Jiménez, Manuel Altolaguirre, Gustavo Pittaluga, y Niceto Alcalá Zamora. De igual manera en la Escuela de Verano que inició funciones en 1941 ofrecieron cursos José Rubia Barcia, María Zambrano, Francisco Prat Puig, Juan Chabás, Eduardo Ortega y Gasset y Luis Amado-Blanco, entre otros.

La Universidad de La Habana también contribuyó a la publicación de diversos textos bajo su sello editorial. Por ejemplo, se pueden citar “Ciencia y conciencia” de Fernando de los Ríos, “Conferencias de hematología” de Gustavo Pittaluga y otros de Julián Alienes, Manuel Altolaguirre, Juan Chabás y José Rubia Barcia.

Sin embargo, quizás lo más trascendente y que demostró el compromiso de algunos profesores universitarios cubanos con la causa republicana y la defensa de la democracia frente al auge fascista y los valores de la universidad republicana, fue la Reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados, celebrada entre los días 20 de septiembre al 3 de octubre de 1943 con el auspicio del Círculo Republicano Español. Era además una acción en contra de “*la dislocación y quebradura del cuerpo universitario*” (Calvo, 2017, p. 51). Los principales acuerdos de este evento fueron la unificación de todos los partidos bajo un mismo organismo para derrocar a Franco (en la práctica esto fue imposible) y la creación de la Junta Española de Liberación (JEL), que, constituida formalmente dos semanas después, devino en el intento más serio de los exiliados para derrocar a la dictadura franquista, a pesar de su corta existencia (1943-1945). Un resultado trascendente de la misma fue, como señala Blasco (2018), la “Declaración de La Habana” que denunciaba la esencia represiva del régimen franquista a la vez que hacía un llamado para la reconstrucción de España, incluida la “*universidad perdida*”.

Esta reunión abrió espacios a los exiliados residentes, o de tránsito, como docentes en centros oficiales y privados, permitió la apertura de centros de enseñanza –de corta duración dada la competencia que ofrecieron centros nacionales- así como la fundación de la ya mencionada “Escuela Libre de La Habana” y la “Academia de Artes Dramáticas” (Alba y Oropesa, 2010). Fuera de La Habana se destacó “Estudios Generales de Ignacio Agramonte” en Camagüey (1941-1942), proyecto ambicioso que pretendió aprovechar la ausencia de un centro de educación superior y que unió en su claustro a profesores cubanos y exiliados españoles. No obstante, no logró su permanencia dadas sus bajas matrículas.

Nuevos horizontes se abrieron para algunos pedagogos cuando en 1947 se constituyera la Universidad de Oriente, en cuyo claustro se integraron profesores exiliados españoles como José Luis Galbe, Juan Chabás, Francisco Prat, Félix Montiel y Herminio Almendros. Igualmente, cuando luego de 1959 los docentes exiliados

que habían permanecido en Cuba se comprometieron con las transformaciones que se iniciaron en el sistema educacional (Mancebo-Céspedes, 2012, p. 415).

Herminio Almendros en España. Apuntes biográficos

Herminio Almendros Ibáñez nació en Almansa, región de Albacete, España, el 10 de octubre de 1898. Muy temprano se interesó por el arte de la docencia, en función de lo cual cursó estudios de magisterio en Albacete y en la Escuela Normal de Alicante desde 1914. La incorporación al Servicio Militar lo llevó al continente africano y a la interrupción de su preparación. Al regreso y luego de ejercer la docencia por algún tiempo en su ciudad natal, se trasladó a Madrid en 1921 con la intención de continuar su formación en la selectiva Escuela de Estudios Superiores de Magisterio de Madrid, centro en que se graduó. Ubicado en la región de Villablino (León), realizó una destacada labor como director de un centro de la Fundación Sierra Pamble y allí se casó con María Cuyás Ponsa, también relacionada con el magisterio.

En 1929 ambos obtuvieron plazas como inspectores de enseñanza primaria en Lérida, donde Almendros entró en contacto con la pedagogía del pedagogo francés Célestin Freinet. Tras una breve estancia en Huesca, ambos maestros fueron designados en 1932 como inspectores en Barcelona. Allí Herminio colaboró con la recién creada Sección de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, publicó “La imprenta en la escuela” por vez primera en lengua no francesa, con la pretensión de divulgar la pedagogía de Freinet y difundió entre los maestros las nuevas corrientes pedagógicas que por esos tiempos circulaban por Europa y que él conocía.

Avanzada la Segunda República, Almendros desarrolló en la citada ciudad una ingente labor pedagógica desde la inspección escolar extendiendo el movimiento de la “Escuela Nueva” (alternativa a la vieja escuela tradicional) y promoviendo reformas escolares innovadoras. Finalmente, en plena Guerra Civil, fue uno de los pedagogos interesados en la elaboración del proyecto del Consell de la Escola Nova Unificada (CENU), en el seguimiento de su aplicación y en la organización de tareas de apoyo y educación a niños víctimas de la guerra y la represión. En este concepto pedagógico destacaba la escuela rural, lugar donde se podían ensayar nuevos métodos y técnicas pedagógicas para mantener la escuela en contacto directo con la naturaleza y la vida campesina. Importante aquí sería la imprenta, el texto libre, el periódico, la correspondencia, el huerto escolar, los libros y la biblioteca (Hernández, 1996, pp 217-237).

Otra contribución de particular interés en su obra pedagógica de estos años es la que se refiere a los libros y manuales escolares, en tanto al apostar por un nuevo modelo de escuela propuso destruir y hacer desaparecer el libro de texto, el manual, aunque nunca los libros escolares, que debían convertirse en auxiliares para el aprendizaje. Especial atención le merecieron los libros de lectura por ser prioritarios en la escuela primaria. Entra aquí entonces la otra faceta del pedagogo antes del exilio, la de escritor infantil. De esta época son “Pueblos y leyendas” de 1929 y “Oros viejos” publicado en 1932.

Antes de avanzar en la biografía de Almendros debemos resaltar algunas características del sistema educativo español en los años de acción republicana pues fueron significantes en su dedicación a la escuela, la educación y la infancia, siempre desde posiciones activas y críticas, liberales y progresistas. El analfabetismo por entonces todavía alcanzaba niveles de interés, condicionado por los problemas estructurales heredados del siglo XIX. De ahí que la Segunda República, -en especial en su Bienio Progresista-, tuviera como meta la modernización del caduco sistema escolar mediante la construcción de escuelas primarias, cambios en los planes de estudio de la segunda enseñanza y en la formación de maestros y profesores, a lo que se unieron la secularización de la enseñanza, la introducción del sistema coeducativo, las campañas de alfabetización de adultos y la unión de las escuelas normales masculinas y femeninas en una escuela mixta (Negrín, 2004; Liébana, 2009). En esta altruista aspiración, Almendros fue significante. Como demuestra Ferran Zurriaga (2021) fue por entonces que Almendros, junto a otros promotores de las técnicas Freinet, intentó transformar la escuela, empleando para ello la imprenta como símbolo de libertad de expresión, colaboración y vinculación entre el trabajo manual e intelectual.

Volviendo a nuestro tema biográfico precisemos que en 1936 Almendros fue nombrado inspector-jefe y participó en el proyecto del Consejo de la Escuela Nueva Unificada que estructuraba todos los niveles educativos desde preescolar hasta la Universidad. Al término de la Guerra Civil y la instauración del régimen de Franco huyó a Francia (enero de 1939) junto a su amigo, el filósofo José Ferrater Mora (Barcelona 1912-1991) y fue acogido en casa de la familia de Freinet. El inicio de la Segunda Guerra Mundial le exigió marchar de nuevo, en esta ocasión a Cuba, a donde llegó por el puerto habanero a bordo del Vapor Flandre, el 28 de mayo de 1939. Su familia quedó en Barcelona y no volvieron a encontrarse hasta una década más tarde, el 15 de enero de 1949.

Herminio Almendros en Cuba: impronta en la educación

Anteriormente destacamos que el final de la Guerra Civil supuso el exilio inmediato para un buen número de republicanos españoles, entre ellos maestros, profesores de Escuelas Normales y universidades, junto a un número no despreciable de intelectuales de diversas ramas del saber. En ello tuvieron que ver sus posiciones políticas o sindicales, de orientación liberal, republicana o simplemente de izquierdas. Igualmente fueron lanzados al exilio aquellos docentes que habían sido partidarios de incorporar a la escuela nuevos métodos y técnicas pedagógicas que podríamos situar en el amplio movimiento de la Escuela Nueva y la renovación pedagógica acontecida en el primer tercio del siglo XX. La elevada cualificación de muchos docentes republicanos españoles facilitó su integración y aportación en muchos de los países de acogida.

En resumen, la pérdida de la guerra frente al ejército de Franco, y el posterior exilio, abrió una etapa, muy diferente, de persecución, incertidumbre, vaivenes, viajes, asilo y acogida, hasta su posterior asentamiento, que en muchos casos fue ya definitivo (de Hoyos, 2017, pp. 293-305). En el caso de Herminio Almendros fue Cuba.

Los primeros años de vida en Cuba fueron para Herminio Almendros difíciles. Sin familia, sin reconocimiento de sus méritos profesionales por la administración escolar cubana del momento. Separado de los suyos y lejos de España, únicamente se vio apoyado en un inicio por el pequeño grupo de otros españoles

también exiliados (Ferrater Mora y María Zambrano, por ejemplo) que se reunían periódicamente, sobre todo a contar sus pesares y añoranzas, hasta que finalmente fueron reorganizándose intelectualmente. Téngase presente que la nostalgia, la desesperanza y el desarraigo fueron sentimientos permanentes de los exiliados españoles de la Guerra Civil y el franquismo.

En estos primeros años de estancia en la isla, bien en la enseñanza privada o en la pública, realizó diversas actividades. Pueden referirse la cooperación pedagógica con el Instituto Cívico-Militar de Ceiba del Agua y la impartición de varios cursos de didáctica y conferencias sobre técnicas Freinet a maestros y alumnos de la Escuela Normal de la Habana, amén del ejercicio como profesor en el Instituto de Artes e Idiomas Párraga (1942-1949) donde impartió las asignaturas de Español, Aritmética y Ciencias Naturales, según consta en el catálogo de la exposición que recoge la vida y obra de 21 exiliados albaceteños ilustres (2016).

En Cuba no le fueron convalidados sus estudios universitarios, los que realizó nuevamente hasta doctorarse en 1952, por la Universidad de Oriente. Durante los años cuarenta, sensibilizado por las deficiencias del sistema escolar primario, de su administración escolar, y apoyándose en la experiencia que adquirió como inspector en España, elaboró y presentó en 1952 su tesis de doctorado sobre “La Inspección escolar en Cuba”, que poco después sería publicada (Almendros, 1952). Se trata de una investigación en la que abordó, en la primera parte, el desarrollo de la administración educativa cubana, para más tarde sugerir propuestas de cambio en el sistema escolar de conjunto, en la escuela primaria, la formación de maestros, en las tareas inspectoras, en los elementos técnicos internos de la escuela, los libros escolares, los libros de texto y los aspectos sanitarios de la población infantil. Toda una reformulación de la enseñanza en un país donde, según el Censo de Población, Vivienda y Electoral realizado en 1953, el 23,59 % de la población era analfabeta, o sea, uno de cada cuatro cubanos era analfabeto y el nivel de los restantes no rebasaba los primeros tres grados primarios (1955).

Ocupó en la Universidad de Oriente un lugar en la cátedra de pedagogía a la cual renunció en 1956 dada la situación política del país y la persecución de que era víctima por sus ideas republicanas y liberales. Fue entonces designado por la UNESCO para trabajar en la Escuela Internacional de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Rubio, Venezuela. Regresó a Cuba poco antes del triunfo revolucionario de 1959.

Una de las propuestas de avance escolar para Cuba más difundidas por Almendros en estos años y que sin que medie cuestionamiento alguno mantiene su actualidad conceptual, fue la de la colaboración entre padres, maestros y estudiantes. La propuesta de reforma escolar que desarrolló Almendros sobre la escuela y la inspección en Cuba, pasaba por reivindicar el lugar del maestro en la escuela, pero también por un nuevo estilo de inspección técnica, la necesidad de apoyo escolar, así como la elaboración de nuevos materiales para la escuela. Por entonces estas propuestas en pro de la reforma educativa cubana fueron ignoradas por las autoridades y solo hallaron espacio de instrumentación en los años 1960 cuando, tras el triunfo de la revolución, se inició una profunda revolución educacional, en la cual Almendros resultó protagonista.

Por otro lado, y para señalar la prolífica actividad de Herminio Almendros durante estos años, podemos señalar también su actividad como periodista. En el propio año 1939 y poco después de llegar a Cuba, fue

designado codirector de las revistas “Escuela activa” y “Ronda.” Continuó escribiendo durante el resto de su vida, lo cual se evidencia en sus publicaciones en “Bohemia”, “Trimestre Cubano”, “Lyceum”, “Claro Caudal” e “Información” (Cuadriello, 2002) en la que mantuvo una columna semanal entre los años 1949 y 1953, y un poco después, en “Casa de las Américas”. Más, sin duda alguna su labor como escritor se interconectó con su vocación pedagógica, de ahí su dedicación a la literatura para niños y jóvenes.

Luego de 1959 no puede dejar de mencionarse a Herminio Almendros como figura trascendente en el proceso de transformación del sistema educacional cubano. El momento inicial tuvo lugar cuando tras ser designado Armando Hart como Ministro de Educación (1959-1965) fueron seleccionados algunos pedagogos con experiencia para conformar el equipo de trabajo que diseñó la Campaña de Alfabetización. Almendros, además, fue nombrado Director General de Educación Rural (Hernández, 1996). De aquel período fundacional dejó su testimonio en un texto de 1963: “La Escuela Moderna: ¿reacción o progreso?” Desde este puesto impulsó la publicación de una amplia literatura infantil donde conjugó la Historia con la literatura y la intencionalidad educativa. Importante también para él fue la enseñanza de la lengua materna a la cual prestó singular atención y dedicación. (García, 1976; Puñales, 2015, pp. 94-95)

En el proceso de transformación en la esfera educacional resultó de valía singular el hecho de mantener incólume su propuesta reformadora, la cual se sustentaba en el fomento de métodos activos e ideas renovadoras en la escuela y la educación, sin que ello condujera a la disminución del significado y dedicación que merecen las publicaciones infantiles. Acá merece ser mencionado el diseño de la ciudad escolar Camilo Cienfuegos, con capacidad para cerca de veinte mil alumnos bajo los principios de la escuela rural y la filosofía pedagógica de Freinet (Gómez-Flores 2015).

Añadido a esta labor desarrollada en Cuba después de 1959 dirigida a la renovación y modernización conceptual y didáctica de la enseñanza, Herminio Almendros realizó otras importantes funciones. Entre ellas deben ser recordadas sus responsabilidades como director del Departamento de Publicaciones del Ministerio de Educación, director de la Editora Juvenil (1962-1967), asesor de la Sección de Enseñanza del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, asesor en la Dirección de Formación y Perfeccionamiento del Personal Docente del Ministerio de Educación (Cuadriello, 2002).

Entre sus innumerables aportes destacan su colaboración en la redacción de programas de estudio, orientaciones metodológicas y textos para la nueva red de Escuelas Formadoras de Maestros Primarios, así como la introducción de las concepciones de la Escuela Popular Moderna de Freinet, en particular lo referente a la imprenta escolar. No obstante ello, y a partir de la introducción del manualismo y el uso casi único de libros de textos en la enseñanza, la metodología de Freinet y su precursor e impulsor en Cuba, fueron borrados en la práctica. También influyeron las críticas del Partido Comunista de la Unión Soviética al Partido Comunista de Francia y por transferencia, a Freinet. Así lo reconoce el mismo Almendros en carta enviada a su amigo Alejandro Casona:

“(...) cuando estuve en el Ministerio, pretendí iniciar, y trabajé en ello, una modernización de las técnicas docentes, de la que está bien necesitada cualquier país. Preparé (...) un fermento de renovación con la composición libre. (...) Era brutal la rutina embrutecedora con que se enseñaba el idioma en la escuela, como lo demás. Quise con esos instrumentos un poco el trabajo con el que mueren de aburrimiento y de escepticismo alumnos y maestros. Pero llegó alguien de Francia, alguien del partido de allá que ha hecho una guerra a muerte a Freinet, todavía no sé bien por qué, y puso todo aquello en lo nefasto, lo mismo que de rebote, a iniciador. Después de eso, el vacío (...).” (Almendros, 1963).

De ahí que Almendros pasara a desempeñar responsabilidades fuera del Ministerio de Educación. Durante su mandato en la Editora Juvenil (1963-1967) publicó la primera edición de “Nuestro Martí” (1965) y se dedicó a publicar y divulgar importantes obras de la literatura universal, a las cuales añadía prólogos y comentarios. Podemos citar aquí las obras “Doña Perfecta”, de Benito Pérez Galdós y “Flor de Leyendas”, de Alejandro Casona (Blat, 1998). Al concluir su responsabilidad en esta institución transitó hacia otras tareas. Dirigió el Departamento de Enseñanza del Ministerio de las Fuerzas Armadas, integró el Departamento de Formación de Personal Docente en el Ministerio de Educación (1971) y fue miembro del Grupo Asesor Permanente de la Literatura Infantil y Juvenil (1973).

Por la razón antes mencionada, Almendros también fue criticado, o tal vez incomprendido, por entonces, opinión que dejó expuesta en la obra “La escuela moderna. ¿Reacción o progreso?”, escrita en 1962 cuando explicó que el proceso de cambio revolucionario cortó el proceso de implantación experimental del modelo de la imprenta en la escuela que ya había comenzado a desarrollar en la escuela Primaria Anexa a la Universidad de Oriente y por entonces en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos (Almendros, 2016).

Sin embargo y a pesar de lo anterior, la experiencia como pedagogo en su tierra natal y el conocimiento de la situación de la educación en Cuba antes y después de 1959 determinó su insistencia en la importancia del contexto extracurricular, en el qué y el cómo de la enseñanza, en la interconexión entre la escuela y el contexto, lo que, si bien no fue comprendido en su momento, hoy resulta de meridiano valor. Sin duda son ellos componentes de la didáctica contemporánea y de la metodología empleada en la extendida educación popular.

Falleció el domingo 13 de octubre de 1974, dejando un importante legado a la pedagogía española y cubana.

CONCLUSIONES

Las ideas de Almendros en pleno siglo XXI, donde imperan la ciencia y la tecnología, continúan vigentes. La escuela moderna supone una estrategia de reconceptualización de la metodología de la enseñanza, de adecuación de los planes y programas de estudio y de actualización de los libros de textos. Sus ideas en torno a la relación entre educación y cultura se insertan en sus componentes esenciales, con lo más avanzado del pensamiento intelectual cubano. He aquí su vigencia.

Fue Herminio Almendros un pedagogo español que se exilió en Cuba tras el inicio de la Guerra Civil. Maestro y escritor de literatura infantil, actividades que llevó de la mano de manera inseparables, tanto en España, como en Cuba. Expresión de una pedagogía renovadora, transformadora, que tuvo su máxima durante la Segunda República, contribuyó a la modernización del sistema educativo cubano antes y después de la revolución. El empleo de métodos activos e ideas renovadoras, tanto relativo a la escuela como a la educación, fue determinante en toda la revolución educacional experimentada en Cuba luego de 1959 y continúan presentes en nuevos contextos.

REFERENCIAS

- Alba, M. del C. (2021). El exilio de Luis Amado-Blanco Fernández en Cuba: entre la literatura, la política y la odontología. *Revista EGRESADOS*, 1(8), 81-102.
<http://www.revistasguatemala.usac.edu.gt/index.php/reeh/article/view/1570>
- Alba, M. del C. (2023). La poesía de los exiliados españoles en República Dominicana (1939-1945). *La Palabra*, (45).
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-85302023000100017&script=sci_arttext
- Alba, M. del C., Oropeza, E. (2010). *Los exiliados españoles en la cultura cubana 1939-1945*. La Habana, Ciencias Sociales
- Almendros, H (1952). *La inspección escolar. Exposición crítica de su proceso en Cuba y sugerencias para una readaptación posible*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba
- Almendros, H (1963). *Correspondencia (1948-1972)*.
- Almendros, H (2016). *La escuela moderna. ¿Reacción o progreso?* Edición de Roger González. Biblioteca Nueva (serie Clásicos de Educación), Nº 34
- Alted, A., González, R. (2016): *El exilio español en Cuba. Una doble mirada*. UNED, España
- Barreiro, H (1989). *Lorenzo Luzuriaga y la renovación educativa en España (1880-1936)*. Coruña, Ed. do Castro
- Beevor, A (2005). *La guerra civil española*. Editorial Crítica, Barcelona
- Blasco, Y. (2018). *La transición imposible. Edición de la primera reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados*. Valencia, España.
- Blat, A. (1998). “Herminio Almendros Ibáñez: vida, época y obra”. *Añil. Cuadernos de Castilla -L Mancha*, Nº 16.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2015746>

Calvo, J. (2017). Esta otra cruzada de la inteligencia y el trabajo. Primera reunión de profesores universitarios españoles emigrados (La Habana, 22 de septiembre al 3 de octubre de 1943). *TSN. Transatlantic Studies Network*, (4), 49-58.

<https://www.revistas.uma.es/index.php/transatlantic-studies-network/article/view/19348>

Constitución de la República de Cuba (1940) *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, Nº 464, 8 julio de 1940.

<https://www.juridicas.unam.mx>

Cuadriello, J. (1998). *Sentido de la derrota. Selección de textos de escritores españoles exiliados en Cuba*, Barcelona: GEXEL.

Cuadriello, J. (2002). Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Editorial Renacimiento. Casa del Libro, Sevilla

Cuadriello, J. (2009). *El exilio republicano español en Cuba*. Madrid, Siglo XXI.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=DsmL2LyCXRgC&oi=fnd&pg=PA3&dq=Cuadriello,+J.++\(2009\).+El+exilio+republicano+espa%C3%B1ol+en+Cuba&ots=uA5gJY3C72&sig=qisRQIRvvEnV8LcuipixBePpFJM](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=DsmL2LyCXRgC&oi=fnd&pg=PA3&dq=Cuadriello,+J.++(2009).+El+exilio+republicano+espa%C3%B1ol+en+Cuba&ots=uA5gJY3C72&sig=qisRQIRvvEnV8LcuipixBePpFJM)

Cuadriello, J. (2010). *Diccionario biobibliográfico de escritores españoles en Cuba Siglo XX*. Editorial Letras Cubanas, La Habana

Cuadriello, J. (2012). *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario biobibliográfico*. Sevilla: Renacimiento.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=iWix-UC0VL8C&oi=fnd&pg=PA17&dq=Cuadriello,+J.+\(2012\).+Los+espa%C3%B1oles+en+las+leturas+cubanas+durante+el+siglo+XX.+Diccionario+biobibliogr%C3%A1fico&ots=pDGCOsJ7R3&sig=l3VZe4XtIM70SrojdF7ZiOhy3M](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=iWix-UC0VL8C&oi=fnd&pg=PA17&dq=Cuadriello,+J.+(2012).+Los+espa%C3%B1oles+en+las+leturas+cubanas+durante+el+siglo+XX.+Diccionario+biobibliogr%C3%A1fico&ots=pDGCOsJ7R3&sig=l3VZe4XtIM70SrojdF7ZiOhy3M)

de Hoyos Puente, J. (2017). La historiografía sobre refugiados y exiliados políticos en el siglo XX: el caso del exilio republicano español de 1939. *ayer*, 293-305.

<https://www.jstor.org/stable/26491691>

Fernández, A. (2002). España, franquismo y transición. Editorial Ciencias Sociales, La Habana

Fernández, A. (2002). Segunda República y Guerra Civil. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana

Fernández, A. (2006). *Breve historia de España. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana*

Fernández, A. (2010). *La Guerra Civil Española en la sociedad cubana. Aproximación a una época*. La Habana: Ciencias Sociales

Fontana, J. (2010) *La dictadura de Franco*. Marcial Pons, Madrid.

Fontana, J. (2010) *República y Guerra Civil*. Marcial Pons, Madrid.

García, D. (1976) *Didáctica del idioma español*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación. Primera Parte.
<https://www.sidalc.net/search/Record/cat-unco-ar-31117/Description>

Giral, F. (1994). *Ciencia española en el exilio (1939-1989): el exilio de los científicos españoles* (Vol. 35). Anthropos Editorial.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=vQza0U2u-Y0C&oi=fnd&pg=PA65&dq=Giral,+F+\(1994\).+Ciencia+espa%C3%B1ola+en+el+exilio+\(1939-1989\)&ots=yqjsrW2M_U&sig=dw3_O26paQZdvEZ5caorjcxXW5A](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=vQza0U2u-Y0C&oi=fnd&pg=PA65&dq=Giral,+F+(1994).+Ciencia+espa%C3%B1ola+en+el+exilio+(1939-1989)&ots=yqjsrW2M_U&sig=dw3_O26paQZdvEZ5caorjcxXW5A)

Gómez-Flores, A. (2015). *Los años sombríos. Albacete durante el franquismo*. Albacete. España

Hernández, J. M (1996). Un exponente de la pedagogía española en el exilio. Herminio Almendros y la pedagogía en Cuba. *Revista de Educación*, Nº 309, pp. 217-237.
<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/2003>

Ibarra, J. (1995). *Cuba, 1898-1958: Estructura y procesos sociales*. Editorial de Ciencias Sociales.

Instituto de Estudios Albaceteños (2016). *El exilio intelectual de Albacete* [Catálogo de la exposición, 7-30 de abril 2016]. Editorial digital.
<https://www.iealbacetenses.com>

Instituto de Historia de Cuba. (1998). *Historia de Cuba: La neocolonia, organización y crisis desde 1899 hasta 1940* (Vol. 3). Editora Política.

Liébana, A. (2009). *La educación en España en el primer tercio del siglo XX: la situación del analfabetismo y la escolarización*. Madrid

López, F. (2007): *Cuba entre 1899 y 1959. Seis décadas de historia*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=9mIEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=L%C3%B3pez,+F.+\(2007\):+Cuba+entre+1899+y+1959.+Seis+d%C3%A9cadas+de+historia&ots=vR9aTRSWMw&sig=vkk8mSWmLUUvcLgmfWedZWLSLTU](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=9mIEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=L%C3%B3pez,+F.+(2007):+Cuba+entre+1899+y+1959.+Seis+d%C3%A9cadas+de+historia&ots=vR9aTRSWMw&sig=vkk8mSWmLUUvcLgmfWedZWLSLTU)

Mancebo-Céspedes, D. (2012). Presencia de profesores españoles en la Universidad de Oriente. Su contribución a la casa de altos estudios. *Santiago*, Nº 128, mayo-agosto, pp. 413-429.
[https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/download/170/165/655,](https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/download/170/165/655)

Mellan, J. L (Dir.). (1976). *El exilio español en 1939*, 6 vols. Madrid, Taurus

Molinero, C., Ysàs, P. (1998). La historia social de la época franquista. Una aproximación. *Historia social*, 133-154.
<https://www.jstor.org/stable/40340522>

Naranjo, C. (1988). *Cuba, otro escenario de lucha, la guerra civil y el exilio republicano español*. Madrid: CSIC
<https://cir.nii.ac.jp/crid/1130282270059243520>

Negrín, O. (2004). *Historia de la educación en España: autores, textos y documentos*. Madrid, UNED

Preston, P (2010). *La Guerra Civil española: reacción, revolución y venganza*. Barcelona

Puñales, L. (2015): Antecedentes de la enseñanza de la lengua española en Cuba para la formación de maestros.
Atenas, Vol. 4, Nº 32, pp. 87-99.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478047208007>

Sánchez, C (2021). La impronta del exilio intelectual republicano español en América Latina: Las cátedras aztecas, el asociacionismo porteño y la nostalgia peninsular en la Mayor de las Antillas. *Comparative Cultural Studies-European and Latin American Perspectives*, 6(12), 13-25.
<https://www.torrossa.com/gs/resourceProxy?an=4965403&publisher=FF3888#page=14>

Sosa, R., Catalá, M. (2012). Herminio Almendros: la vigencia de su obra pedagógica. *CD de Monografías*, Universidad de Matanzas, Cuba

Tamames, R. (1988). *La República. La era de Franco*. Editorial Alianza, Madrid

Tuñón de Lara, M. (1982). *La crisis del Estado. Dictadura, Repùblica, Guerra (1923-1939)*. Historia de España. T. IX, Editorial Labor, Barcelona

Vázquez, D. (2005): *La escuela libre de La Habana: vivero de inquietudes y desvelos renovadores*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-escuela-libre-de-la-habana---vivero-de-inquietudes-y-desvelos-renovadores-0%2F&usg=AOvVaw2LWCm3z_7GAt6UKmZOBWUS&opi=89978449.

Zurriaga, F. (2021). *Herminio Almendros. Un maestro de la Segunda República*. Valencia, Servei de Publicacions de la Universitat de Valencia.

<https://omp.uv.es/index.php/PUV/article/view/241>

Contribución Autoral

Autor: Desarrolló la totalidad del trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.